

**Apocalipsis 12:1-6**  
**La Mujer y el Dragón**  
**Por Chuck Smith**

Aquí en el capítulo doce, se nos presentan diferentes personajes. Y el primero es,

*Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. (Apocalipsis 12.1-2)*

La mujer es la nación de Israel. Hay quienes dicen que la mujer es la iglesia, pero no es así.

En el libro de Génesis se nos dice que José tuvo un sueño. El primer sueño era que él y sus hermanos estaban atando sus gavillas, los granos, las gavillas de granos y las gavillas de sus hermanos se inclinaban ante la de él. Ellos ya estaban celosos de él por causa de la atención de su padre, y esto no ayudó a la situación. Luego José tuvo otro sueño y ese sueño hasta molestó a su padre.

El dijo “yo soñé que el sol y la luna y doce estrellas se inclinaban ante mí.” Y Jacob interpretó esto como su madre, su padre y sus hermanos. Y reprendió a José por este segundo sueño. Pero en el sueño de José y la interpretación de Jacob, tenemos el entendimiento de la mujer porque ella es identificada como el sol y la luna y sobre su cabeza doce estrellas. Así que la nación de Israel que trajo a Jesucristo al mundo.

Dios ha escogido a Abraham y le ha prometido a Abraham que haría de él una gran nación y que de su simiente serían benditas todas las familias de la tierra. La promesa del Mesías que vendría a través de Abraham. Más tarde Dios repitió la promesa a David al identificar la tribu y la familia a través de la cual vendría el Mesías.

Así que Pablo nos dice “¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios.” (Romanos 3.1-2), los pactos, las ordenanzas, la adoración y después según la carne vino Jesús quien es Dios bendito sobre todo por siempre. Amén

Así que la nación de Israel trayendo a Jesucristo el Mesías al mundo. Esta es nuestra primera identidad aquí.

Segundo, el versículo 3,

*También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. (Apocalipsis 12.3-4)*

Ahora, un poco más adelante en el capítulo, estaremos teniendo la identidad del gran dragón rojo si usted aún no ha sacado de quien se trata. No es otro que Satanás, y el es identificado en todo este capítulo, el versículo 9 dice “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él! (Apocalipsis 12.9) Así que esta es el segundo portento en los cielos.

Parecería que Satanás, y seguramente las figuras de Satanás con la cola en punta de flecha, el tridente y los cuernos, y demás es un error el pensar en Satanás luciendo de esa manera. En realidad, es el dios Pan de los Romanos y los Griegos. Con el tridente y los cuernos y demás es el dios Pan que tenían los romanos y los griegos.

Satanás es descripto en Ezequiel como “Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.” (Ezequiel 28.12, 15) Sin dudas es una criatura maravillosa. Una de las más hermosas de la creación de Dios. Y por causa de estas cosas, el se levantó en orgullo y ejerció su voluntad en contra de la voluntad de Dios, como nos dice Isaías en el capítulo catorce, y por lo tanto cayó de su posición que tenía en el reino de Dios y se volvió el adversario de Dios y finalmente para el pueblo de Dios.

El nombre Satanás significa literalmente, el adversario, un adversario de Dios. Ahora en este punto se debería notar que Satanás no es el opuesto de Dios. Así que

muchas personas piensan en Satanás como el opuesto de Dios. El reino de Dios es de luz y vida. El reino de Satanás de muerte y oscuridad. Opuestos allí. Pero no es sabio pensar en Satanás como un opuesto de Dios. Porque Dios es eterno, auto existente, todo poderoso. Satanás es un ser creado, y el tiene poderes limitados. El ni siquiera viene en la misma categoría como Dios y nunca debe pensarse de él como el opuesto de Dios.

Como un ángel el fue creado en una de las órdenes más altas de ángeles. Se piensa que él fue una vez, y por supuesto Ezequiel nos lo dice, que él era un querubín. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas.” (Ezequiel 28.14), él es llamado. Y por lo tanto, el era de esa clase de ángeles de los querubines. Pero no el opuesto de Dios.

Pero cuando él se rebeló en contra de Dios, tenía tal influencia y poder en el cielo entre los ángeles que un tercio de ellos se unió a él en su rebelión. Es lo que se da a entender aquí, *“su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo”* Los ángeles con frecuencia se les llama en las Escrituras las estrellas del cielo. Hablando acerca de que cuando Dios puso los cimientos de la tierra, las estrellas del alba cantaban juntas.

Así que *“su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.”*

Satanás hizo lo mejor para mantener alejado a Jesús de la cruz. Satanás no puso a Jesús en la cruz. El no quería que Jesús fuese a la cruz. El peleó en contra de que Jesús fuera a la cruz e hizo lo más que pudo para mantenerle alejado de ella, y el primer intento fue ese de, bueno tenemos que ir bastante atrás, el intento de exterminar la raza judía.

Usted recuerda la historia de Ester. Como fue que cuando Haman estaba molesto con Mardoqueo quien no se inclinaba ante él, este conspiró para matar a toda la nación, todos los Judíos. El vino al rey y dijo *“Hay un grupo de personas que siempre son rebeldes, son una amenaza para tu reino. Y necesitamos establecer un día en el cual todos los judíos serán muertos.”* Y así que el rey estableció un decreto que en cierto día, todos los judíos debían ser matados. Este fue el intento de Satanás de detener la venida del Mesías.

Pero aquí él está listo para devorar al niño tan pronto nazca. Y cuando recordamos como fue que cuando los hombres sabios vinieron a Herodes preguntando dónde estaba el Mesías, el Rey de Israel que ha nacido, el preguntó a los eruditos Judíos y ellos dijeron “En Belén” Y así que la estrella les guió a Belén. Pero Herodes dijo “Vayan y busquen diligentemente al niño y cuando le hallen, vengan y háganmelo saber para que le adore también” Pero Herodes era un tirano paranoico.

De hecho, tuvo un par de hijos a quienes mató. Su esposa favorita la mató, porque estaba tan paranoico de que estaban tratando de quitarle el trono. Y cuando él se encontró con estos magos de oriente y le dijeron que habían venido a ver al Rey, el Rey de los judíos porque habían visto su estrella en oriente y venían a adorarlo, Herodes estaba amenazado por el hecho de que el Rey de los Judíos hubiese nacido. Y así que cuando los hombres fueron advertidos por el Señor y no regresaron a Herodes para que este supiese donde estaba el niño, Herodes ordenó que todos los niños de Belén de dos años para abajo fuesen asesinados. Y así que el dragón estaba tratando de destruir al niño tan pronto como este naciera.

*Y ella dio a luz un hijo varón, (Apocalipsis 12:5),*

Es Israel, y el niño varón, por supuesto, Jesús,

*que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono. (Apocalipsis 12.5)*

Claro que, hay muchas Escrituras que tratan acerca de Jesús siendo tomado arriba en los cielos, Su ascensión al cielo, y está allí ahora en Su trono. Jesús prometió a la Iglesia en Tiatira que al que venciere, le dará que se siente en Su trono, así como El ha vencido y se ha sentado con Su padre en el trono. Así que Jesús está en los cielos y allí en el trono de Dios. Fue llevado al Cielo. La ascensión de Jesús, y ahora está en el cielo. Allí es nuestro abogado. Mientras que Satanás es el adversario, Jesús es nuestro abogado y está a la diestra del Padre haciendo intercesión por nosotros.

*Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten por mil doscientos sesenta días. (Apocalipsis 12.6)*

Esta es la última parte de la Gran Tribulación. Los últimos tres años y medio. El último período de tiempo serán los siete años en los cuales Dios habrá de tratar con la nación de Israel una vez más. Hemos estudiado el libro de Daniel y lo hemos traído a nuestro estudio de Apocalipsis como habían setenta y siete determinados sobre la nación de Israel, para completar las profecías, para finalizar el plan de Dios a través de las edades en lo que al hombre concierne. Y desde el tiempo en que el edicto salió para reconstruir Jerusalén, habría sesenta y nueve años o 483 años. Esto fue cumplido. Cuatrocientos ochenta y tres años después de que el edicto para reconstruir Jerusalén, Jesús vino y se presentó como el Mesías a la nación de Israel. Pero esto deja un período de siete años sin cumplirse.

Ahora en el capítulo veinticuatro del libro de Mateo, cuando Jesús estaba pasando por el templo con Sus discípulos y estaban yendo al Monte de las Olivas, pasando por el templo, los discípulos llamaron su atención a las grandes rocas que Herodes había usado para construir el templo. Y Jesús hizo una predicción interesante que ni una de estas piedras sería dejada sobre la otra. Así que cuando llegaron al Monte de los Olivos, los discípulos dijeron “Señor, ¿cuándo será esto de la destrucción del templo? Y ¿Qué señales habrá de Tu venida y del fin del mundo?”

Y Jesús se tomó tiempo para explicarles el tiempo de la destrucción del templo, dándoles ilustraciones de las cosas que habrían de acontecer, pero luego El vino a hablar acerca de las señales de Su venida y del fin del siglo. Y hablando acerca de las Señales de Su venida, El habló acerca de la Gran Tribulación que vendría sobre la tierra, un tiempo de problemas cual el mundo nunca ha visto antes o verá nuevamente.

El dijo “Cuando vean la abominación desoladora en el lugar santísimo que fue dicho por Daniel el profeta” El dijo “El que lee entienda” Así que el Señor nos está diciendo que esto es algo que debiéramos entender. La abominación de la desolación que fue hablado por Daniel el profeta será parte de las señales de Su segunda venida. Así que todavía esto es futuro, para el período de siete años “Habrá setenta y siete determinados sobre la nación de Israel” esto es sesenta y nueve ya se han cumplido. El dijo que el Mesías sería matado y no recibiría el reino y los judíos serían dispersados.

Pero entonces las Escrituras profetizaron que en los últimos días regresarían a la tierra. Y está viniendo un tiempo, pero aún no es, pero está viniendo un tiempo cuando el reloj habrá de comenzar de los últimos siete años. Será cuando la iglesia sea tomada de la tierra y el hombre de pecado sea revelado. Este será el comienzo del trato de los últimos siete años con la nación de Israel.

Está dividido en dos secciones en el medio: tres años y medio y tres años y medio. Los Primeros tres años y medio, los Judíos serán engañados por este hombre de pecado, este líder europeo que hará un pacto de paz con la nación y ellos serán engañados porque el les da el derecho de reconstruir su templo y estarán creyendo que este hombre es su Mesías y le aclamarán a él como tal.

Pero después de tres años y medio, cuando el templo fue construido y establecieron la adoración y los sacrificios y las oraciones. Y él declarará a ellos que él es Dios y les demandará que le adoren como Dios y él se parará en el lugar santísimo del templo reconstruido proclamando ser el mismo Dios. Y en este punto, por supuesto, Jesús les dice que huyan al desierto. “Cuando vean la abominación desoladora.” Esta blasfemia del líder mundial será la frutilla de la torta. La copa de la ira de Dios se desbordará, en este punto, y el juicio de Dios caerá sobre la tierra. Las cosas de las que leemos ahora en el libro de Apocalipsis como hemos estado viendo a través en el capítulo 6, serán disparadas cuando este hombre de pecado se pare en el lugar santísimo y demande ser adorado como Dios.

Así que por Dos mil sesenta días, los tres años y medio, los Judíos, Jesús dijo “Huyan al desierto. Si están en los terrados, no se detengan para tomar la capa. Si están en el campo no corran a su casa. Sino que vayan al desierto” Y cuando se nos dice que Dios ha preparado un lugar para ellos es donde El les provee por tres años y medio, los últimos tres años y medio de la Gran Tribulación.